

CULTO A LOS DIOSES REMEROS EN COPÁN

Ángel Adrián Sánchez Gamboa

Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM.

Resumen

El culto a los Dioses Remeros durante el periodo Clásico a lo largo de las Tierras Bajas Mayas tuvo mayor importancia y complejidad en la dinastía del murciélago en Copán, con los gobiernos de K'ahk' Uti' Chan Yopaat y K'ahk' Uti' Witz K'awiil. El presente trabajo explora el surgimiento del culto a los remeros en Copán a partir de sus relaciones tempranas, tanto materiales como culturales, con la región del Petén central. Además, se analizan los monumentos más representativos de estos *k'uhul ajaw* para comprender la función de psicopompos que tuvieron los Dioses Remeros en las celebraciones de final de periodo.

Abstract

Invocations of the Paddler Gods in the Maya Lowlands throughout the Classic Period had their greatest importance and complexity at Copán, Honduras, during the reigns of K'ahk' Uti' Chan Yopaat and K'ahk' Uti' Witz K'awiil. The present work traces the beginnings of the Paddler's invocation at Copán from their earliest examples and from the perspective of cultural relations with the Central Petén region. In addition, analysis of the most representative monuments of these *k'uhul ajaw* is made, to understand the function, as psychopomp, of the Paddler Gods in Period Ending celebrations and the passage of the deceased.

Palabras clave: Dioses Remeros, culto a dioses en Copán, Clásico Maya, Tierras Bajas.

Keywords: Paddler Gods, god invocations in Copan, Classic Maya, Maya Lowlands.

Presentación

«Toda esta muchedumbre que ves es una pobre gente sin sepultura; aquél, el barquero Caronte; éstos, a los que lleva el agua, los sepultados. Que no permite cruzar las orillas horribles y las roncadas corrientes sino a aquel cuyos huesos descansan debidamente». Así se refiere el poeta latino Virgilio, en *La Eneida* (Libro VI), a la labor liminar y de psicopompo del remero mítico Caronte, cuyo oficio primordial consistía en llevar dentro de su barca, a través de la laguna Estigia, a las almas que habían tenido debida sepultura. Cinco siglos después y del otro lado del orbe —valga mi analogía—, en las Tierras Bajas Mayas comenzó el culto a un par de seres míticos asociados con la función de renovar el tiempo cíclico y la vida, quienes trascendieron todos los estratos cosmogónicos del pensamiento Maya Clásico: los Dioses Remeros.

Durante el Clásico Temprano en el Petén Central, principalmente en Tikal, los mayas concibieron a un par de ancianos encargados de vigilar el transcurso de la muerte a la resurrección del Dios del Maíz (figura 1). Su función durante los finales de periodo, a través de todas sus referencias en las Tierras Bajas, no sólo se redujo a su relación con el Dios del Maíz sino que fueron unos de los seres míticos encargados de colocar una de las tres piedras de la creación en 3114 a.C., mientras ocurría el ordenamiento de la nueva Era. Otra de sus funciones consistió en supervisar los ritos re-

alizados por el *k'uhul ajaw* durante las celebraciones de final de periodo. De igual modo, muy recurrente fue su invocación como ancestros a partir de ritos de autosacrificio o esparcimiento de sustancias sagradas. Y finalmente, tuvieron asociación con determinados baños rituales, es decir, un desenvolvimiento en ceremonias dentro de ámbitos acuáticos.

El estudio y la importancia de los Dioses Remeros han quedado relegados a un papel secundario y marginal, a diferencia de otras deidades del panteón maya Clásico; por esto, mi finalidad es proporcionar argumentos nuevos y más sólidos al muy reducido número de interpretaciones existentes y estudiar nuevos hallazgos sobre la importancia de estas deidades, principalmente en Copán, pues como se verá más adelante, *grosso modo*, fue el sitio donde los Dioses Remeros adquirieron los elementos que los van a caracterizar durante todo el Clásico: sus rasgos iconográficos en variante de cabeza, su forma gráfica abstracta y la complementación fonética.



Figura 1: Hueso JM00780 del Entierro 116 de Tikal. Muestra a los Dioses Remeros transportando en una canoa al Dios del Maíz. En el extremo izquierdo se encuentra el Remero Raya y en el derecho el Remero Jaguar (dibujo de John Montgomery).

Para continuar es necesario hacer un breve esbozo sobre la historiografía existente en torno a los Dioses Remeros. La más temprana referencia surgió de manera azarosa a finales de la década de 1920, cuando Hermann Beyer (1927) revisó la obra *The Inscriptions at Copan* de Sylvanus G. Morley y coincidió con Morley en que la utilización de los signos *k'in* y *ak'ab'* en la Estela 10 de Copán funcionaban en series y cuentas cronológicas. Pero además, y de mayor importancia para nuestros fines, Beyer señaló que su papel en otros contextos era no-calendárica, poniendo como ejemplos el Altar de la Estela I, las estelas 2 y 6 de Copán. Como es obvio, Beyer nunca los relacionó con deidades ni mucho menos con los Dioses Remeros, pero fue el primero en reparar en la forma jeroglífica abstracta de los Dioses Remeros.

En 1962 sucedió un acontecimiento fundamental para el estudio de los Dioses Remeros: el descubrimiento del Entierro 116 en el Templo I de Tikal. Aubrey Trik, en ese entonces a cargo del Proyecto Tikal de la Universidad de Pensilvania, dentro del ajuar funerario de Jasaw Chan K'a-wiil encontró más de 80 huesos de los cuales 37 contenían pequeños jeroglíficos y escenas pictóricas de color rojo, esto debido al cinabrio empleado por el artista (Martin y Grube 2000: 47). En estas escenas se puede identificar a dos personajes con remos ubicados en los extremos de una canoa, cuyos rasgos más característicos los constituyen su marcada longevidad y sus atributos propios: una espina de raya atravesada en el *septum* de la nariz de uno de ellos, el dios Re-

mero Raya, y rasgos felinos en el caso del otro, el dios Remero Jaguar.

Quince años después, en 1977, fue fundamental el trabajo pionero de Peter Mathews (véase Mathews 1979), quien al analizar la Estela 8 de Dos Pilas fue el primero en identificar dentro del *corpus* jeroglífico la representación de estas deidades en variantes de cabeza (figura 2), basándose en su comparación con los huesos encontrados por Trik en el Entierro 116 de Tikal.

Una década después, David Stuart (1988) descubrió que estas deidades podían ser representadas en una variante de forma abstracta (figura 3), con el signo *ak'ab'* para el Dios Remero Jaguar y el signo *k'in* para el Dios Remero Raya, confirmando así el argumento planteado a principios del Siglo xx, aunque de manera azarosa, por Hermann Beyer. A partir de estos trabajos, algunos académicos como Linda Schele, Barbara MacLeod, Erik Velásquez, Andrea J. Stone, Oswaldo Chinchilla, James Fitzsimmons y Prudence M. Rice, entre otros, han aportado enriquecedores conocimientos sobre la función de estas deidades dentro la cosmogonía Maya. Sin embargo, no deja de ser general y poco sistemático el conocimiento que se tiene de ellas.

La intención del presente artículo es presentar una reducida parte de la gran complejidad religiosa y ritual que, en realidad, implicó el culto a los Dioses Remeros no sólo en casi todo el territorio de las Tierras Bajas, sino también a lo largo del periodo Clásico, desde el Clásico Temprano hasta el Clásico Terminal. Para ello es necesario contextualizar el fenómeno ocurrido en Copán, donde el culto a estas deidades encontró su mayor complejidad e importancia.

Como ya señalé anteriormente, es muy posible que el génesis del culto a los Dioses Remeros se localice en Tikal. Hasta la fecha, la más temprana alusión a los remeros es una vasija localizada en el Escondrijo 198 de la Acrópolis Sur de Tikal (K8009, figura 4), en donde la fórmula dedicatoria

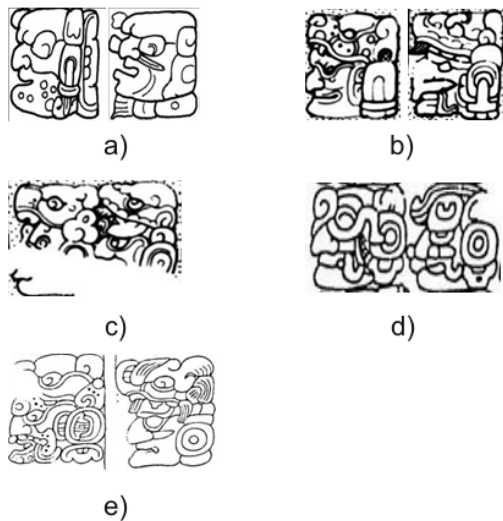


Figura 2: Cartuchos jeroglíficos de los Dioses Remeros en variantes de cabeza: (a) dios Remero Jaguar y Raya con complementos fonéticos -na y -ti, respectivamente. Altar 1 de Ixlú, D3-C4; (b) Dioses Remeros en la Estela 7 de Copán, D4-C5; (c) Dioses Remeros en la Estela 7 de Copán, A8; (d) Dioses Remeros en la Estela 31 de Tikal, A12-B12; (e) Dios Remero Jaguar con complementación fonética -na como adorno de su orejera y Dios Remero Raya, en la Estela P de Copán (dibujos de Linda Schele [a], John Montgomery [b, c y d] y Barbara W. Fash [e]).

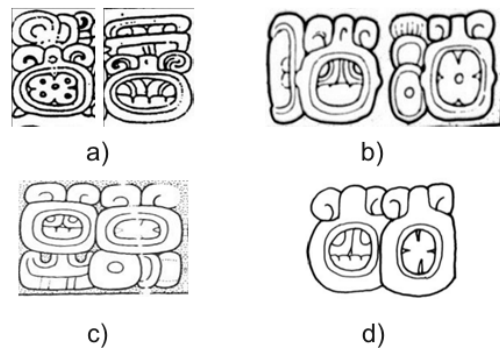


Figura 3: Jeroglíficos de los Dioses Remeros en variante geométrica: (a) Dios Remero Raya, con sílaba -ti y Dios Remero Jaguar, con pronombre ergativo en tercera persona del singular y el logograma NAH o sílaba -na, en la Estela 2 de Copán, D1b-D2a; (b) Dioses Remeros con sus respectivos signos complementarios en la Estela 13 de Copán, A10-B10; (c) Dioses Remeros en el Monumento 42 de Toniná, pD1; (d) Dioses Remeros sin signos complementarios en la Estela 14 de Dos Pilas (dibujos de Linda Schele [a, b y d] e Ian Graham [c]).

menciona que esta vasija pertenecía al gobernante Chak Tok' Ich'aak de la dinastía de Mutul. Siyaj Chan K'awiil II, al erigir la Estela 31 de Tikal en 445d.C., menciona la participación de los remeros en un final de periodo —9.0.10.0.0— convirtiéndose, hasta la fecha, en la segunda referencia más temprana. En el Valle del Motagua, a inicios del siglo VII d.C., Copán se convirtió en la capital maya por excelencia del culto a los Dioses Remeros durante los gobiernos de K'ahk' Uti' Chan Yopaat y K'ahk' Uti' Witz K'awiil, con once monumentos que conmemoran a dichas deidades: Estelas 2, 6, 7, 12, 13, E y P; Altares 1, E, I e I'. Llama mucho la atención que de los 11 monumentos, nueve pertenecieron al gobierno del segundo, padre de Waxaklaju'n Ub'aah K'awiil. En el Petexbatún, la Estela 1 de Arroyo de Piedra constituye uno de los monumentos más tempranos, junto con la Estela 7 de Copán, ya que también se celebra la terminación del noveno *winikhaab'* del noveno *b'aktuum*, esto es en 613 d.C., con la invocación de los ancianos remeros. En Toniná se han encontrado seis referencias a los remeros por tres distintos gobernantes —K'ihnich B'aaknal Chaahk, Gobernante IV y K'ihnich Ich'aak Chapaht—: Monumentos 110, 134, 136, 138, 139 y 160. La dinastía de Piedras Negras adoptaría el culto a los remeros muy poco después que Toniná, esto es en 692 d.C. con el Altar 1, cuya construcción fue ordenada por el gobernante K'ihnich Yo'nal Ahk II; la Estela 15 es otro monumento del sitio con el que hasta la fecha contamos. Al suroeste de Piedras Negras, en Dos Pilas, Kokaaj K'awiil conmemoró a las deidades remeras en el texto de la Estela 14; posteriormente, el Gobernante 3 haría lo propio con la Estela 8.

En Quiriguá, el culto a los remeros penetró tardíamente, luego de la decapitación de Waxaklaju'n Ub'aah K'awiil. Su primera aparición se da en la muy conocida Estela C, erigida por K'ahk' Tiliw Chan Yopaat en 755 d.C.; otro monumento en que aparecen es el Zoomorfo G, obra de su sucesor. Naranjo, al igual que Copán y Toniná, es uno de los sitios en los que encontramos una mayor cantidad de referencias, contenidas en cinco monumentos: Estelas 2, 13, 19, 23 y 30, mandadas a erigir por K'ahk' Tiliw Chan Cha-

ahk y K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk. En cuanto a la región de Belice, hasta la fecha el autor ha detectado a los remeros en Pusilhá y Caracol. La referencia más temprana es la Estela D de Pusilhá, monumento erigido en 647 d.C. por un gobernante llamado K'ahk' Uti' Chan Yopaat, nombre tomado del decimoprimer gobernante de Copán. En Caracol sólo contamos con un monumento tardío, la Estela 19, auspiciada por K'ihnich Toob'il Yopaat en 820 d.C. Para esta época podemos detectar la importancia de los remeros en otros soportes a través de su representación en cerámica y en hueso; por el momento es posible señalar cinco vasijas asociadas con los remeros (K4358, K3033, K731, K688 y MS0158) procedentes de dos talleres del Petén: de Holmul y de Naranjo (Reents-Budet 1994: 274-275). No debemos olvidar los huesos del Entierro 116 de Jasaw Chan K'awiil, además de los incensarios de Palenque con representaciones de los remeros (Cuevas 2007: 183-188).

En la región sureste del Petén, en las dinastías de Sacul e Ixkún, se dio una relación política dinámica y agitada a partir de la primera mitad del siglo VIII d.C. Sin embargo, compartieron el culto a los Dioses Remeros, atestiguado en la Estela 1 de Sacul (761 d.C.) y la Estela 1 de Ixkún (790 d.C.). Finalmente, la región del Petén Central, especialmente los alrededores del lago Petén-Itzá, fue el último foco de culto a los Dioses Remeros. Tikal constituye el sitio donde la presencia de los Dioses Remeros tuvo una mayor duración cronológica, desde finales del siglo IV d.C. hasta inicios del siglo IX d.C. La muy erosionada Estela 24 de Tikal narra la aparición de los remeros en la conmemoración del decimonoveno *k'atuun* en 810 d.C. Las ciudades de Ixlú y Jimbal conforman los últimos sitios donde se hace referencia a estas ancianas deidades durante el periodo Clásico, en 879 d.C.; en la primera contamos con la Estela 2 y el Altar 1, y en la segunda sólo con la Estela 1.

Cabe preguntarse si con esta información debemos otorgarles un papel secundario a estos seres míticos. Nuestra opinión es que sería un error que no debemos cometer, ya que hasta la fecha contamos con 40 monumentos distribuidos por casi todas las regiones de las Tierras Bajas, junto

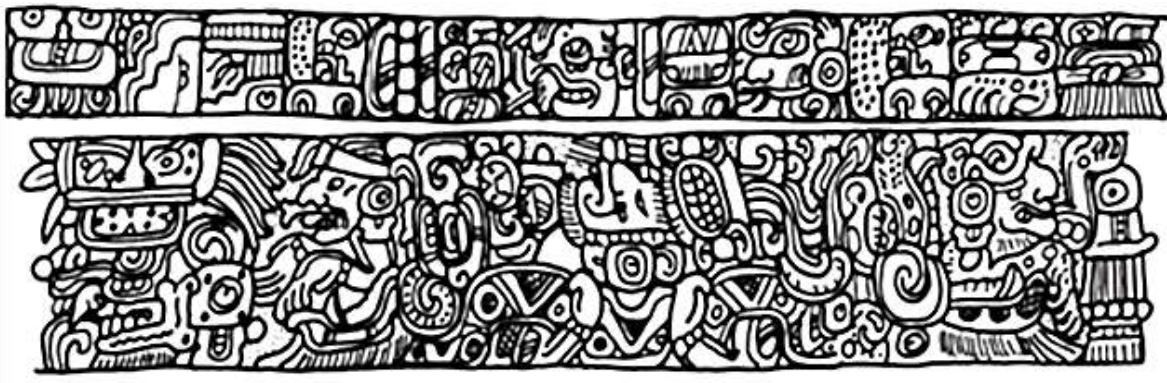


Figura 4: Vasija del Escondrijo 198 de la Acrópolis Sur en Tikal, muestra al Dios del Maíz sosteniendo una serpiente de visión de cuyas fauces surgen los Dioses Remeros (dibujo de Linda Schele a partir de Justin Kerr, K8009).

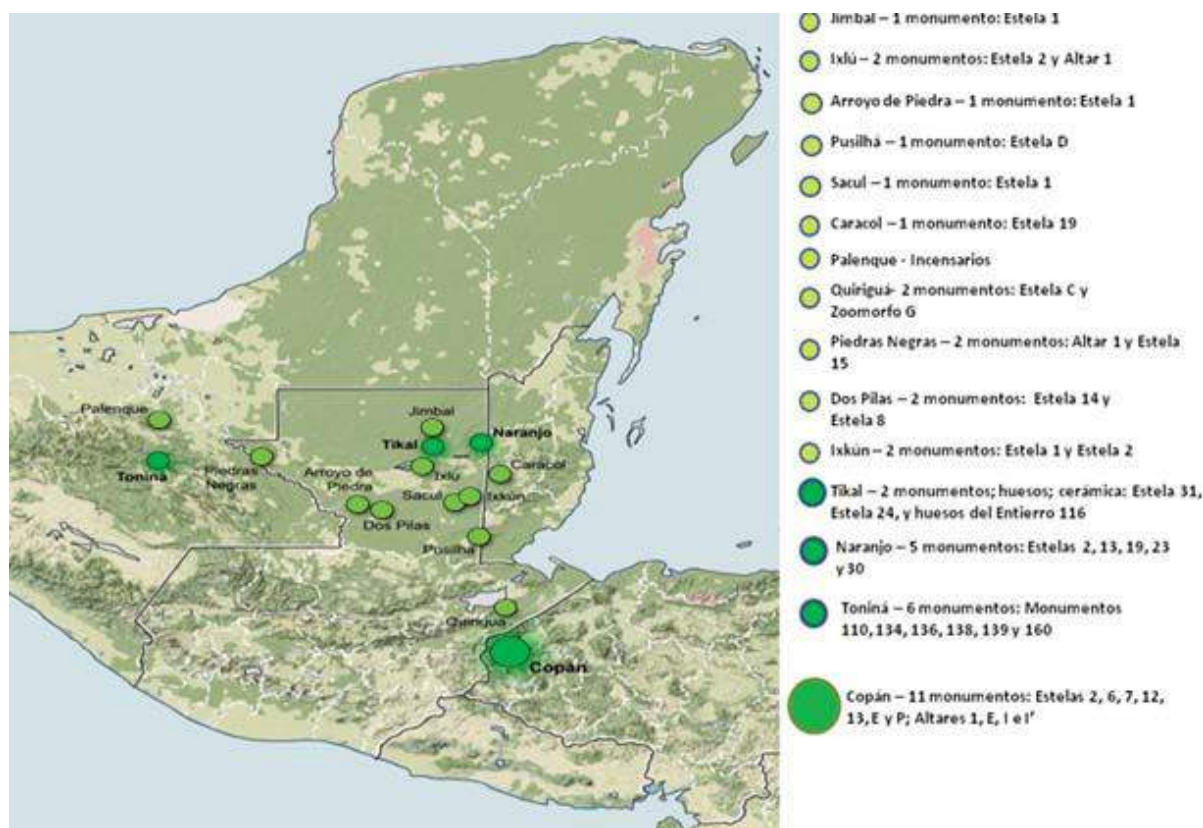


Figura 5: Mapa de la distribución regional del culto a los Dioses Remeros en las Tierras Bajas Mayas durante el periodo Clásico.

con cinco piezas cerámicas y los huesos del Entierro 116 de Tikal. Además, ya hemos señalado que contamos con los incensarios de Palenque con representaciones de los remeros (Cuevas 2007: 183-188).

Iconografía de los Dioses Remeros

La edad avanzada de ambas criaturas es una de sus características esenciales, consignada en su marcado prognatismo y, de manera poco frecuente, en las arrugas que presentan como síntomas de su longevidad. Las características que iconográficamente hacen distinguible al Dios Remero Jaguar son los elementos de su indumentaria asociados al felino, cuyas manchas moteadas, plasmadas en varias regiones de su cuerpo, son los rasgos más distintivos. Éstas se encuentran principalmente en la mandíbula inferior del rostro, aunque con menor frecuencia en la frente, las manos, los brazos y los pies. Los tocados con el rostro del jaguar —maxilar superior— son otro rasgo diagnóstico que lo identifica, a pesar de encontrarse ataviado en formas variadas, ya fuese con el cabello amarrado o de una manera muy rara y peculiar, con un sombrero negro (véase K4358). Las marcas presentadas por muchas deidades como insignia de sacralidad se ven presentes en el Dios Remero Jaguar, quien porta el signo *ak'ab'* vinculado con la oscuridad, la noche y el inframundo, a diferencia del Dios Remero Raya, quien lleva los llamados espejos o celtas de luminosidad.

Por motivos de espacio no es posible ahondar en una cuestión que nos parece fundamental para entender al Remero Jaguar, esto es su diferenciación —a partir de finales del Clásico Temprano— con respecto del Dios Jaguar del Inframundo —GIII—. Pero cabe al menos apuntar que, contrario a lo que algunos autores han afirmado (Stuart 1988; Bassie 2002) en el sentido de que el Dios Remero Jaguar es homólogo del Dios Jaguar del Inframundo o un aspecto de éste —lo que lo relegaría a un papel secundario— considero que es posible ofrecer argumentos suficientes para adoptar otra visión del Remero Jaguar. A GIII se le asocia con una deidad solar y joven porque emplea en su título la palabra *k'ihnich* que precede al signo T594 —cuyo valor fonético no se ha podido descifrar de manera consensada— y porque el glifo T1008 aparece en otros contextos con el significado de joven; sin embargo, el Remero Jaguar se encuentra vinculado completamente a la noche u oscuridad, *ak'ab'*, además de ser un dios cuyos principales rasgos son de un ser anciano, de ninguna manera jovial. Sin duda, su apariencia causa esta controversia porque, en sus representaciones más tempranas, el Remero Jaguar emplea elementos pictóricos que lo asemejan a la forma gráfica e iconográfica de GIII, por ejemplo la anteojera —elemento que delimita los ojos por la parte inferior y remata en el entrecejo—, que es la insignia más distintiva del Dios Jaguar del Inframundo.

No obstante, al hacer un análisis iconográfico de la re-

presentación del Remero Jaguar en su variante de cabeza, desde el Clásico Temprano hasta el Terminal (figura 6), es posible detectar que es precisamente en Copán donde se logra esta gran distinción entre Dios Remero Jaguar y Dios Jaguar del Inframundo. Si bien en los primeros monumentos (Estela 7 y P de Copán) se sigue atribuyendo también la anteojera al Remero Jaguar, éste adquiere rasgos completamente originales, como el uso de un yelmo de jaguar, y lo más importante: la complementación fonética con la sílaba -na o el logograma NAH. Stephen Houston (comunicación personal, 30 de julio del 2011) comparte nuestra idea sobre una forma inicial y básica de representar al Dios Remero Jaguar, por ejemplo la Estela 31 de Tikal, en la que es muy similar a la de GIII, pero que a partir de los inicios del Clásico Tardío cambia al atribuirle determinados rasgos que lo distinguen intencionalmente del dios Jaguar del Inframundo.

El caso del Dios Remero Raya es menos problemático, pues su característica principal es la espina de raya que atraviesa la parte inferior de su nariz, símbolo asociado con la extracción ri-

tual de sangre por la elite maya a partir del autosacrificio. El Remero Raya, al igual que el Remero Jaguar, cuenta con las marcas sagradas en muslos y brazos que lo distinguen como deidad, siendo las llamadas celtas de luminosidad las que lo caracterizan. Stephen Houston, David Stuart y Karl Taube (2006:16-18) relacionaron estas celtas con lo precioso, la dureza, el brillo o alguna sustancia de gran valor. Otro elemento distintivo es el yelmo que porta en forma del pez *xook* o tiburón, aun cuando en algunos casos fue representado con el cabello largo o corto. También se le representa con una banda atada a su cabeza de la cual pende en su frente, al parecer, una espina de raya (véanse K731 y K8009).

Interacción entre la dinastía de Copán y el Petén Central

Desde épocas muy tempranas, en la primera mitad del siglo XX, varios mayistas como Sylvanus Morley, Herber Spinden y Tatiana Proskouriakoff notaron similitudes entre los monumentos de Copán y los de Tikal, teniendo la idea de que la elite de Copán se encontró fuertemente influenciada por la elite del Petén. Estas interpretaciones fueron sustentadas por el análisis cerámico de John Longyear, cuyo argumento consistía en que muchas vasijas fueron elaboradas en el









CLÁSICO TEMPRANO	CLÁSICO TARDÍO TEMPRANO		CLÁSICO TARDÍO
			
Estela 31 de Tikal - 445 d.C. Variante más temprana del dios Remero Jaguar.	Estela 7 de Copán - 613 d.C. A pesar de mantener la anteojera de GIII, ya cuenta con el yelmo de jaguar y el ak'ab infijo en su mejilla.	Estela P de Copán - 623 d.C. La innovación es la complementación fonética na o NAH.	Estela C de Quiriguá - 755 d.C.
		CLÁSICO TERMINAL	
			
Estela 1 Sacul - 761 d.C. Remero Jaguar aparece sin la anteojera.	Zoomorfo G de Quiriguá - 785 d.C.	Altar 1 de Ixú - 879 d.C.	Estela 1 de Jimbal - 879 d.C.

Figura 6: Cuadro cronológico de la evolución iconográfica del jeroglífico en variante de cabeza del Dios Remero Jaguar.

Petén o manufacturadas en Copán, pero a partir de cánones propios del Petén (Longyear 1952:56-58, 73-74; Fash 1991:76).

El culto a los Dioses Remeros en Copán tiene su origen en los inicios del siglo VII d.C. con el decimoprimer gobernante, K'ahk' Uti' Chan Yopaat. Así comenzó un culto muy peculiar hacia los ancianos remeros por dos de los gobernantes más importantes de Copán, el ya señalado gobernante 11, además de su sucesor, el longevo K'ahk' Uti' Witz K'awiil, el "señor de cinco katunes". Antes de pasar a analizar los textos referidos a los remeros, es necesario presentar los argumentos que sostengan la hipótesis del autor acerca de la adopción del culto a los Dioses Remeros en Copán a partir de su estrecho y constante contacto con la dinastía de Tikal, de quienes es muy posible que adquirieran dicho culto.

Desde hace tiempo es conocida la influencia de tradiciones cerámicas, procedentes del Altiplano de Guatemala y la Costa del Pacífico, en la cerámica más temprana de Copán, principalmente en los complejos Chabij y Bijac (Viel 1983:535). Esto a diferencia de la cerámica procedente del Petén, cuya introducción en Copán coincide con la aparición de la fase cerámica Acbi, ca. 400 d.C. (Viel 1983:536-538). No sólo sabemos estos datos por la cerámica, sino por el patrón de asentamiento y arquitectura. De igual modo, in-

teresantes para esta época son las estatuillas barrigudas encontradas en Copán, muy similares a las halladas en el Altiplano y la Costa del Pacífico (Fash y Stuart 1991:150), además de la existencia de restos cerámicos con iconografía olmeca procedentes de excavaciones realizadas en el Grupo 9N-8 (Fash 1991:70). Lo anterior nos indica la relación tanto material como cultural que los antiguos habitantes de la Copán pre-dinástica mantuvieron con sus vecinos de las Tierras Altas y de la Costa del Pacífico, como Kaminaljuyú, Chalchuapa, Quelepa y Los Naranjos, entre otros.

Sin lugar a dudas, han sido fundamentales los resultados del Proyecto Arqueológico Acrópolis Copán (PAAC, de 1988 a 1996) y, posteriormente, del *Early Copan Acropolis Program* (ECAP, de 1997 al 2002) para conocer los estratos más profundos y tempranos de las Estructuras 10L-26Sub y 10L-16Sub. Dichos resultados han abierto una ventana histórica para conocer la época predinástica y el momento de la fundación de la dinastía del murciélago por K'ihnich Yax K'uk' Mo'; pero lo más importante para nuestros fines es que podemos seguir la influencia material y cultural del Petén en Copán, tanto arqueológicamente como a partir de los datos proporcionados por la bioarqueología (Buikstra 2004).

Robert Sharer (2004) ha señalado que posiblemente uno de los motivos de la fundación de Copán, y posteriormente Quiriguá, fue el control sobre las rutas de jade y obsidiana en el Motagua, además de tener acceso de forma más directa a recursos y mercados en Centroamérica (Sharer 2004:301). Contamos con una gran cantidad de evidencia material que sustenta la relación Tikal-Copán. Entre la más importante están los textos epigráficos; la procedencia del origen del fundador de la dinastía; el eclecticismo arquitectónico a partir de la muerte de K'ihnich Yax K'uk' Mo' en 437 d.C. y la cerámica procedente del Petén encontrada dentro de las tumbas Hunal y Margarita, descubiertas en los niveles más tempranos de la Estructura 10L-16, además de las similitudes en rasgos estilísticos entre algunos tipos cerámicos de Copán y los del Petén, especialmente Tzakol 2, Tzakol 3 y Tepeu 1 (Viel 1983:538).

En el caso de los monumentos con referencia a las interacciones entre Tikal y Copán, existen registros retrospectivos que narran parte de la época predinástica (Sharer *et al.* 2005:157), en los que se hace énfasis en un personaje mítico-histórico conocido como Jaguar Foliado o K'ihnich Yajaw Hu'n; la Estela I de Copán menciona a este personaje cuando participa en la celebración del sexto *k'atuun* en el octavo *b'aktuun*, esto es en el año 159 d.C., en un sitio muy relacionado también con Tikal, el trono-montaña o *ch'i-witz?*. El personaje aparece con anterioridad en Tikal y, muy posiblemente, en Kaminaljuyú, por lo que es posible que fuese un personaje histórico deificado y recurrente para muchas dinastías en las Tierras Bajas. Una ambigüedad que surge entorno al Ajaw Foliado es la referencia a este personaje en el Cráneo de Pecarí encontrado en la Tumba 1 de Copán, en el cual se representa muy posiblemente a Yax

K'uk' Mo' y a K'ihnich Yajaw Hu'n uno frente al otro, separados por una estela y su respectivo altar, con la fecha 1 Ajaw 8 Ch'e'n 8.17.0.0.0, nada menos que 11 katunes después de la fecha de la Estela I. Otro monumento importante lo constituye la estatuilla de El Hombre de Tikal, donde se menciona a Yax K'uk' Mo' veinte años antes de la fundación de Copán, en 406 d.C. Finalmente, sobre un mascarón solar al sur de la subestructura Yehnal, en la segunda etapa constructiva de la Estructura 10L-16, se encontró el antropónimo K'ihnich Taj Wayib, antes presente en la arquitectura del Petén Central (Martin y Grube 2000:195) y en la Estela 39 de Tikal.

Jane E. Buikstra (2004), valiéndose del desarrollo y la precisión que las técnicas de la bioarqueología han adquirido en los últimos años, llegó a la conclusión de que Yax K'uk' Mo' pasó gran parte de su infancia y adolescencia en la región del Petén y no en el Valle de México, como se llegó a pensar hace algunos años a partir de la evidencia epigráfica. Esta información la complementa la existencia de otros entierros de elite en las primeras fases de las Estructuras 10L-16 y 10L-26. El personaje del Entierro 95-1 en la Estructura Margarita, a pesar de encontrarse ataviado con una parafernalia teotihuacana —anteojeras de concha y otros artefactos—, vivió gran parte de su juventud en el Petén o en Yucatán (Buikstra 2004:210). Otra evidencia que complementa la idea sobre la existencia de una nobleza exógena a Copán, y proveniente del Petén al momento de la fundación de la dinastía, la constituye una tumba hallada en la Estructura Motmot. Los restos de la mujer que ocupaba este entierro fueron analizados por Buikstra con la conclusión de que pasó su infancia en el Petén (Buikstra 2004:211).

Desde muy temprano en la Acrópolis de Copán, al momento de la fundación dinástica, contamos con estilos y métodos constructivos eclécticos, de diversas regiones. Estos estilos coexistieron durante el Clásico Temprano y en ellos podemos distinguir tres grandes tradiciones arquitectónicas (Sharer *et al.* 2005:158). La primera consiste en una arquitectura de tierra anterior a la “fundación”, con una tradición semejante a la acontecida en las Tierras Altas —Kaminaljuyú y Chalchuapa—, esto debido al uso de adobe pintado de rojo que caracterizaba dichas estructuras; por ejemplo la Estructura Maravilla al noroeste de la Plataforma Witik (450-460 d.C.) y los complejos residenciales en el Grupo Corte Noreste, principalmente los Patios 5A, 5B y 5C (Sharer 2003:159; Sharer *et al.* 2005:158; Traxler 2001:55; Traxler 2004:63). La segunda tradición es representada por la Estructura Hunal, la única en Copán con estilo Talud-Tablero, como parte de la parafernalia teotihuacana que Yax K'uk' Mo' y sus allegados traían del Petén (Sharer *et al.* 2005:159). La tercera tradición corresponde a una arquitectura de mampostería emparentada con la presente en el Petén Central, principalmente de Tikal. Por ejemplo, los basamentos compuestos por las típicas molduras de mandil y los mascarones de estuco policromos. Estas innovaciones

en Copán forman parte de un proceso cultural muy complejo, acompañado por el surgimiento de la fase cerámica Acbi (Viel 1983:536; Fash y Stuart 1991:154), la fundación de una nueva dinastía en Copán y el paulatino reemplazo de las estructuras de adobe por unas de mampostería (Traxler 2001:69; Traxler 2004:63). Las siguientes subestructuras cuentan con molduras de mandil: Motmot en la Estructura 10L-26 (Williamson 1996:172; Fash 1998:230; Sharer 2004:302), las subestructuras Yehnal y Margarita en la Estructura 10L-16 (Sharer 2004:302) y, en el caso del Grupo Norte —tras haber sido enterrado el Grupo Corte Noreste, y trasladado al sur de la Acrópolis. Véanse Sharer *et al.* 2005: 185—, el octavo gobernante Wi'l Ohl K'ihnich mandó construir en la posterior Corte Este una estructura con molduras de delantal conocida como Ante (Fash y Stuart 1991:155). En cuanto a los mascarones policromos, contamos con varios ejemplos compuestos por los más tempranos edificios de la Acrópolis, con lo que se confirman los estrechos lazos que unían a la dinastía de Copán con la región del Petén y que además emularon muchas de sus formas artísticas tanto en arquitectura como en escultura (Traxler 2001:58; Fash y Stuart 1991:155; Fasquelle y B. Fash 2005:221). Claros ejemplos son las subestructuras Yehnal (Sharer *et al.* 2005:166), Mascarones (Fash 1991:95), Azul (Fasquelle y B. Fash 2005:218) y Ante (Fash 1991:95; Sharer *et al.* 2005:189).

Gobierno de K'ahk' Uti' Chan Yopaat

Durante el gobierno del decimoprimer gobernante en la línea dinástica de Copán, se dio comienzo a una época de oro y de gran esplendor —incremento de la población y la erección de un arquetipo de estelas de gran calidad estilística—. Este apogeo culminaría, en gran parte, con la decapitación de Waxaklaju'n Ub'aah K'awiil en 738 d.C. No debemos olvidar que esta época de esplendor tiene sus raíces en el octavo gobernante Wil Ohl K'ihnich, quien fue el responsable de la construcción de una de las estructuras más espectaculares de la Acrópolis de Copán: el templo Rosalila. Robert Sharer (2004) ha señalado que entre los años 554 y 564 d.C. hay indicios de destrucción en algunos monumentos y estructuras de Copán, posiblemente por el ambiente balcanizado de las Tierras Bajas, a causa del paulatino ascenso de la dinastía Kaan en Calakmul y de las derrotas que la esfera política de este centro proporcionó a la dinastía de Mutul en Tikal y sus esferas de influencia (Sharer 2004:314-315). Este autor afirma que si tal evento ocurrió, es muy probable que la repentina muerte del noveno gobernante (553 d.C.) tenga relación con estos acontecimientos y que Calakmul se encuentre directa o indirectamente involucrado con la intervención en Copán (Sharer 2004:315). Su sucesor, el décimo *k'uhul ajaw* denominado “Luna Jaguar”, le reatribuiría gran valor simbólico durante sus 25 años en el go-

bierno (553-578d.C.) al Grupo 9N-8, antiguamente habitado por los antecesores a la fundación de la dinastía de Yax K'uk' Mo'; fue tal la importancia otorgada a este Grupo 9 que el gobernante mandó erigir dos estelas en este recinto durante un periodo de veinte años, las estelas 9 (564 d.C.) y 18 (574 d.C.). Tan sólo cuatro años después de la última fecha, K'ahk' Uti' Chan Yopaat se haría del gobierno tras la muerte de “Jaguar Luna”. Ya instaurado en el mando, se redujo de manera considerable el constante ritmo de renovación constructiva en la Acrópolis —la última gran modificación fue el relleno de la Corte 2B—, aunado a la aparición de un nuevo tipo cerámico, la cerámica Coner, ca. 625 d.C. (Viel 1983:538; Fasquelle y W. Fash 2005:209-210, 214; Sharer *et al.* 2005:192).

¿Qué importancia tuvo este grupo para que la nobleza se desplazara allí e incluso erigiera monumentos en esta zona? ¿Será acaso resultado de una posible intromisión en Copán y de la muerte del noveno gobernante? Estas preguntas son necesarias debido a que el Grupo 9N-8 es el lugar donde se erigió la primera estela conmemorativa a los Dioses Remeros: la Estela 7. Este monumento fue consagrado tras la celebración del término y el inicio de un nuevo *k'atuun*, en el año 613 d.C. (3 Ajaw 3 Suutz' 9.9.0.0.0). Las principales características de este monumento son la dedicación de dicha estela a los Dioses Remeros al término del octavo *k'atuun*; como he mencionado, los remeros son las deidades por antonomasia de los finales de periodo. De igual modo, es singular durante el gobierno de K'ahk' Uti' Chan Yopaat la representación en variante de cabeza de los Dioses Remeros, rasgo que lo distinguió de su sucesor, quien implementó una innovación de la representación gráfica, mediante la sustitución de la variante de cabeza por una forma abstracta;¹ la complementación fonética aún no aparece en la Estela 7. Cabe resaltar que la estela es uno de los monumentos que mayor importancia otorga a los Dioses Remeros, no sólo en Copán sino en todas las Tierras Bajas Mayas.

En el *corpus* jeroglífico del texto encontramos tres cláusulas distintas que hacen referencia a los Dioses Remeros, además de que surgen iconográficamente de las fauces de una serpiente de visión que carga en sus brazos al decimoprimer *k'uhul ajaw*. Sin embargo, es un texto sumamente complejo por su contenido ritual y porque contiene algunos jeroglíficos que no han sido descifrados. Desafortunadamente, en uno de los costados de la Estela 7 (lado izquierdo) la mitad de las inscripciones se encuentran erosionadas, por lo que no podemos saber a ciencia cierta el contenido de esta parte del texto. Podemos deducirlo, no obstante, por el contexto de otros signos.

El principal cuerpo jeroglífico de la estela (parte trasera) es el más importante. Ahí podemos apreciar la función principal de los remeros en la dedicación y conmemoración de este monumento (figura 7). El análisis epigráfico es el siguiente:

¹ Esa forma abstracta estuvo presente antes en la Estela 1 de Arroyo de Piedra en 3 Ajaw 3 Suutz' 9.9.0.0.0.

Transliteración (A1-B9): GISI 9-PIH 9-WINIKHAB' MIH-HAB' MIH-WINIK MIH-K'IN 3-AJAW-G9 u-TI'-HU'N-na-HUL-li-ya GC-GX u-CH'OK-ko-K'AB'A'- WINIK-LAJU'N 3-TE'-SUTZ' u-K'AL-TUN-ja <DIOS REMERO JAGUAR>-<DIOS REMERO RAYA> ?-u-TZUTZ-PIH? u-KAB'-ji-ya-K'UH [CHAN] K'UH-KAB'-4-TE'-AJAW 9-K'AWIL-CHAPAT-MIH? u-WINIK-u-K'UH.

Transcripción (A2-B9): (GISI) *b'alun pih b'alun winikhaab' mih haab' mih k'in o[h]x ajaw [G9] u ti' hu'n b'uluch huliit [GC] ... u ch'ok k'ab'a' winik laju'n o[h]x te' suutz' u k'al tuunaj [...] [...] ... u tzutz pih? u kab'jiy k'uh chan[al] k'uh kab'[al] chan te' ajaw b'alun k'awiil cha-paht... u winik? u k'uh*

Traducción: El dios patrono Suutz' regía la cuenta del *Haab'*. Eran nueve baktunes, nueve katunes, cero tunes, cero winales y cero días en el 3 Ajaw. G9 era el orador del libro. Pasaron once días desde la llegada de la luna. Glifo X era su joven nombre del mes de treinta días, en 3 Suutz'. [Cuando] fue la atadura de piedra del Dios Remero Jaguar y del Dios Remero Raya. El término de periodo fue ordenado por los Dioses del Cielo y los Dioses de la Tierra, por Chan Te' Ajaw, B'alun K'awiil.

La segunda referencia de los remeros es muy ambigua, siendo por el momento imposible proporcionar una interpretación acertada. Es interesante, sin embargo, que los remeros vuelvan a aparecer mencionados junto con una de las deidades patronas de Copán: B'alun K'awiil. En este caso el texto se localiza en el costado derecho de la Estela 7 (figura 8).

Finalmente, en el costado izquierdo de la estela (figura 9) se encuentra únicamente la representación del Dios Remero Jaguar (en F7), debido a que gran parte del texto se encuentra erosionado y no es visible el nombre del dios Remero Raya. Dentro de esta cláusula existen pistas que, a pesar del estado erosionado de la estela, nos permiten descifrar la orientación connotativa del texto. Es posible detectar el nombre del gobernante encargado de erigir este monumento en F5, K'ahk' Uti' Chan Yopaat; una referencia a los dioses de la tierra o K'uh Kab'al —es muy probable que su contraparte, K'uh Chanal, se encuentre mencionado en parte del texto erosionado, así como el nombre del Dios Remero Raya—; posterior al nombre del Remero Jaguar tenemos un sustantivo relacional, yi-chi-NAL-la: *yichnal* “ante, en presencia de”, el cual nos liga con el nombre de otro de los dioses patronos de Copán: Chan Ch'ok Tak. Con estos elementos podemos tener una idea sobre el posible acontecimiento que originalmente narraba, esto es, que K'ahk' Uti' Chan Yopaat realizó alguna actividad, posiblemente algún rito, que involucró la participación de los Dioses del Cielo y de la Tierra, los Dioses Remeros, y de uno de los dioses patronos de Copán.

A lo largo del presente artículo se ha omitido intencionalmente un aspecto que consideramos trascendental acerca

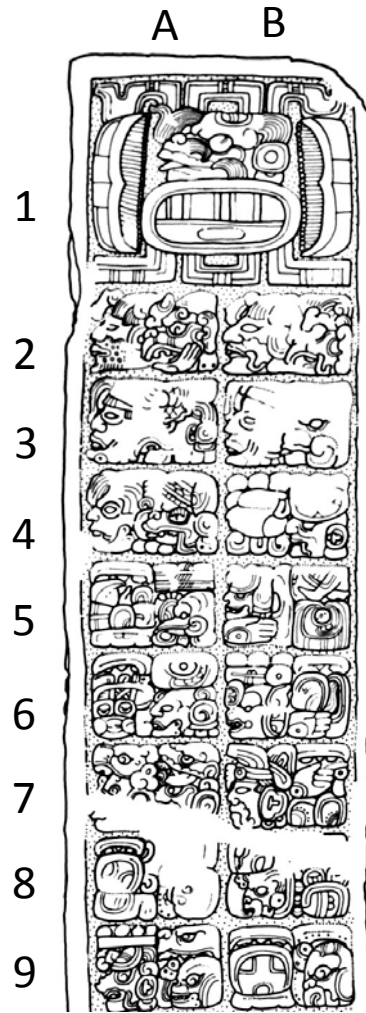


Figura 7: Copán, Estela 7, parte posterior del monumento. Primera estela conmemorativa de los Dioses Remeros en Copán (dibujo de Linda Schele).

de los Dioses Remeros, a fin de poderlo ejemplificar con el caso específico de Copán. Se trata del hecho de que los remeros tuvieron una mayor participación en celebraciones de mitad de katunes que en otros periodos —aunque existen referencias a periodos de cinco o de veinte años—. La Estela P de Copán es un claro ejemplo de la participación de los ancianos remeros en la celebración de estas mitades de katunes. Mandada a erigir por K'ahk' Uti' Chan Yopaat una década después que la Estela 7 —en 2 Ajaw 13 K'anjalaw 9.9.10.0.0, 623 d.C.—, constituye uno de los monumentos más finos y de mayor talento artístico de Copán durante el Clásico Temprano. A continuación se presenta parte de la transliteración y transcripción de dicho monumento (figura 10):

Transliteración (C5-C9): u-B'AH u- ? ta-K'UH <DIOS REMERO JAGUAR>-na <DIOS REMERO RAYA> MAM-K'UH u-SAK-K'UH-TUN? CH'OK-AJAW-wa 9-K'AWIL-la.

Transcripción: *u b'aah u... ta k'uh [...]n [...] mam k'uh u sak k'uh tuun ch'ok ajaw b'alun k'awiil.*

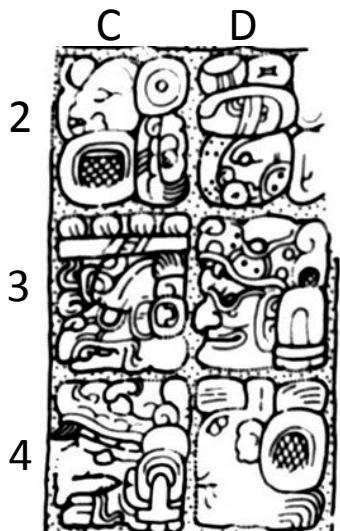


Figura 8: Copán, Estela 7. Segunda mención de los Dioses Remeros en la estela (dibujo de Linda Schele).

Traducción: Es la imagen... con el <Dios Remero Jaguar> y el <Dios Remero Raya>, su blanca y divina piedra de Ch'ok Ajaw y B'alun K'awiil.

Resulta interesante que esta estela ya no haya sido colocada en el Grupo 9N-8, sino en la Corte Oeste de la Acrópolis, al norte de la Estructura 10L-16, además de que representa el último monumento conocido del undécimo gobernante. Por otro lado, nos parece significativo que en los dos monumentos erigidos por el *ajaw* se mencione el culto y la participación de los Dioses Remeros en los finales de periodo.

El texto también menciona que K'ahk' Uti' Chan Yopaat fue visto realizando una serie de rituales durante la celebración del final del décimo *k'atuun*: *ilaaj tu chab' ti ak'ab'il*, lo cual le permitió entrar en contacto con los ancestros remeros; aunado al texto jeroglífico, la iconografía de la Estela P continúa con el arquetipo instaurado por este mismo gobernante diez años antes, ya que los Dioses Remeros surgen de las fauces de una serpiente de visión que sostiene el gobernante.

Gobierno de K'ahk' Uti' Witz K'awiil

El decimoprimer gobernante, K'ahk' Uti' Chan Yopaat, tras un gobierno de casi cincuenta años, encontró su muerte cinco años después de haber erigido la Estela P, esto es, en 3 Muluk 2 K'ayab' 9.9.14.16.9, el 20 de enero de 628 d.C. A pesar de su fructífero gobierno, fue su sucesor K'ahk' Uti' Witz K'awiil quien se convirtió en el gobernante más importante de Copán, después de K'ihnich Yax K'uk' Mo'. Este gobernante cuenta con el mayor programa constructivo de monumentos en pie —estelas y altares— ordenado por un miembro de la dinastía copaneca (Fash 1991:101). Además, como lo atestigua muy claramente el Altar Q, sería recordado como un gran señor de cinco katunes. Sin embargo,



Figura 9: Copán, Estela 7. Tercera mención de los Dioses Remeros en el monumento (dibujo de Linda Schele).

cabe recordar que tomó posesión del cargo de *k'uhul ajaw* a una edad muy temprana, con tan sólo quince años, en 6 Chikchan 18 K'ayab' 9.9.14.17.5 (5 de febrero de 628 d.C.). Debido a su corta edad y al advenimiento del final de periodo del décimo *k'atuun*, llama la atención el lapso de veinticuatro años transcurridos sin que erigiera monumento alguno, pues no fue sino hasta el final del *k'atuun*, en 12 Ajaw 8 Kej 9.11.0.0.0 (11 de octubre de 652 d.C.), que comenzó su auge constructivo. Este auge consistió en la erección de seis estelas, dos en la Gran Plaza: las estelas 2 y 3; mientras que otras cuatro fueron colocadas en posiciones prominentes por todo el Valle de Copán: las estelas 10, 12, 13 y 19 (Martin y Grube 2000:201).

Es necesario subrayar que K'ahk' Uti' Witz K'awiil es, hasta la fecha, el gobernante con más monumentos conmemorativos del culto a los Dioses Remeros durante las celebraciones de final de periodo, con nueve monumentos —estelas 2, 6, 12, 13 y E; los altares 1, I, I', y E—. Si bien no será posible analizar todos sus textos por motivos de espacio, sí se realizará el análisis epigráfico de algunos de sus textos más representativos con miras a poder explicar el parteaguas constructivo de monumentos protagonizado por este decimosegundo gobernante a partir del 12 Ajaw 8 Kej 9.9.11.0.0. Durante sus siguientes 43 años en el poder, K'ahk' Uti' Witz K'awiil se dedicó a erigir una muy considerable cantidad de estelas y altares en diversas temporalidades, claramente con motivo de las celebraciones de final de periodo —estelas 1, 5, 6 y 23; altares 1, E, H', I, I' y 5—. Cabe subrayar que, a pesar de su avanzada edad y a un par de años de su muerte, continuó con el mismo ímpetu de eri-



Figura 10: Copán, Estela P. Segundo monumento de K'ahk' Uti' Chan Yopaat dedicado a la invocación y participación de los Dioses Remeros en una celebración de final de periodo, en 12 Ajaw 13 K'anjalaw 9.9.10.0.0. La gran innovación de la estela es la complementación fonética del logograma del Dios Remero Jaguar (dibujo de Barbara W. Fash).

gir monumentos conmemorativos; destaca como ejemplo el Altar I', donde se menciona que en la fecha 8 Ajaw 8 Wo 9.13.0.0.0 —15 de marzo de 692 d.C., a tan sólo tres años de su muerte, ocurrida el 15 de junio de 695d.C.— se celebró un final de *k'atuun* con la realización de una ceremonia que implicó el baño ritual de los Dioses Remeros. Como señalé en un principio, la función de los ancianos remeros en las celebraciones de final de periodo no fue homogénea ni unívoca. Por el contrario, su desenvolvimiento ritual fue variado y, en la mayoría de los casos, dependió de la región en que se les rindió culto.

Se han estudiado ya los textos de Toniná que hacen referencia a una serie de baños relacionados con los remeros. Sin embargo, quiero poner especial énfasis en que es por primera vez en Copán donde la dinastía del murciélago concibió este rito ligado específicamente con la pareja de remeros; aunado al tardío Altar I', contamos hasta la fecha con otros dos monumentos de K'ahk' Uti' Witz K'awiil re-

lacionados con dichos baños rituales: Altar de la Estela E² y Altar de la Estela 1 —10 Ajaw 8 Yaxk'in 9.12.0.0.0, 28 de junio, 679 d.C.—. Esta acción se representó jeroglíficamente con las fórmulas ya-ti-ji / ya-AT-ji / AT-ti-ji, *y-at-ilij*, “él/ellos han sido bañados”; este tipo de construcciones pertenecen a una clase de verbos transitivos derivados en estado perfecto, es decir, un estado de continuidad en las frases verbales, incluso si el estado es en pasado (MacLeod 2004:294). Por ejemplo, en el ya mencionado Altar 1 tenemos la siguiente cláusula en J1-K1: *laju'n ajaw waxak yaxk'in tzutz jo'm u laj chan winikhaab' yatij k'uh* [...] [...], «el 10 Ajaw 8 Yaxk'in se terminará su decimosegundo *k'atuun*, habrán sido bañados el <Dios Remero Jaguar> y el <Dios Remero Raya>.»

Regresando un *k'atuun*, durante el fin de periodo en 9.11.0.0.0, K'ahk' Uti' Witz K'awiil continuó con el culto a los remeros adoptado en Copán por su antecesor y buscó distinguirse mediante la utilización de una representación gráfica diferente. Esta innovación consistió en desplazar la variante jeroglífica de cabeza³ y sustituirla por una variante abstracta —lo cual no es una novedad porque la variante abstracta aparece por primera vez en la Estela 1 de Arroyo de Piedra.

La Estela 2 de Copán es muy singular, ya que representa un monumento conmemorativo del estilo escultórico del gobierno de su antecesor, K'ahk' Uti' Chan Yopaat (Estela 7 y Estela P). Hay estrechas similitudes tanto en la caligrafía como en la forma estilística de representar al *k'uhul ajaw* —el tocado de jaguar utilizado por el gobernante, en la parte frontal de las estelas—. Erigida en la plataforma norte del Juego de Pelota, la fecha principal del texto es retrospectiva (A1-B6), con tan sólo cinco tunes de diferencia para la terminación del *k'atuun*; la importancia de esta fecha radica en que difiere tan sólo quince días del primer aniversario de su primer *k'atuun* en el gobierno (Schele yLooper 2005:305). La parte del texto que nos interesa es la columna jeroglífica del costado izquierdo de la estela (D1-D8), donde se señala que en la celebración del final del *k'atuun* fue manifestada la imagen de los ancestros, los Dioses Remeros. Se debe aclarar aquí una cuestión fundamental que caracteriza a los remeros, esto es que constantemente son llamados *mamk'uh*, “dioses ancestros”. Resulta claro este teónimo en la Estela P (véase figura 10) y en la Estela 2.

Por su parte, la Estela 13 (figura 11) constituye una innovación estilística que rompe el canon implantado por su antecesor, a pesar de haber erigido la Estela 2 dentro de este grupo de estelas de final de periodo que, como ya vimos,

² Desafortunadamente, tanto la cuenta larga como la rueda calendárica del altar están erosionadas, por lo que es imposible conocer la fecha. Gracias a que se encuentra escrito el nombre de los Dioses Remeros en forma abstracta podemos llegar a la conclusión, con mucha probabilidad, que pertenece al gobierno de K'ahk' Uti' Witz K'awiil.

³ Sin embargo existen por lo menos dos ejemplos (Altar I' y la Estela E) donde K'ahk' Uti' Witz K'awiil emplea la variante de cabeza, utilizada previamente por su antecesor. Una posible opción a este escenario es que el *k'uhul ajaw* haya utilizado esta variante para explicitar el origen del culto a los remeros por K'ahk' Uti' Chan Yopaat, quien siempre hizo uso de la variante de cabeza. Además, no se debe perder de vista, que de los ocho monumentos conmemorativos a los Dioses Remeros de K'ahk' Uti' Witz K'awiil, siete emplean la variante abstracta.

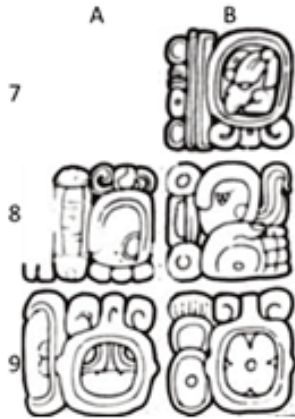


Figura 11: Copán, Estela 13. Monumento que señala la dedicación de la estela a los Dioses Remeros durante el final de periodo en 12 Ajaw 8 Chaksiho'm 9.11.0.0.0 (dibujo de Linda Schele).

continúa con la tradición escultórica iniciada junto con el culto a la pareja remera por K'ahk' Uti' Chan Yopaat. La peculiaridad de la Estela 13 consiste en que está repleta de jeroglíficos por sus cuatro lados, sin la común representación iconográfica del *k'uhul ajaw* en la parte frontal. El texto (figura 11) nos indica que este monumento de final de periodo fue dedicado a los Dioses Remeros: *lajchan ti ajaw waxak chaksiho'm u k'altuunaj [...] ti [...]*, «En el 12 Ajaw 8 Chaksiho'm fue la atadura de piedra del <Dios Remero Jaguar> y del <Dios Remero Raya>.»

Finalmente se analizará uno de los últimos monumentos erigidos por K'ahk' Uti' Witz K'awiil, el Altar de la Estela I, con una fecha de 8 Ajaw 13 Sek 9.12.7.0.0 (23 de mayo de 679 d.C.). Debido a la erosión del texto no es posible conocer con toda certeza el verbo de la acción, aunque se puede percibir cierta semejanza con el logograma CH'AM y un complemento fonético -wi. Esto resultaría anómalo porque es común la utilización de u-CH'AM-wa para la construcción de verbos en voz activa, por lo que el posible CH'AM-wi sería un verbo en voz antipasiva con objeto incorporado —probablemente K'awiil, ya que se encuentra erosionada esta parte del cartucho jeroglífico, IIa—. Otra posibilidad sería la sílaba -wi correspondiera al objeto paciente de la acción del verbo y no a un antipasivo. Parece más pertinente en este caso la segunda opción. Aunque exista esta ambigüedad, un elemento interesante en el texto que liga la relación entre K'ahk' Uti' Witz K'awiil y los Dioses Remeros es el recurrente transitivo derivado perfecto *yitaj* “en compañía de” (figura 13):

Transliteración (F1b-L1): 3-AJAW 3-XUL-u-NAH-5-TUN-ni-li
8-AJAW-NAH-na-IK'-AT-na #-CH'AM?-wi-K'AK'-
TI'-WITZ K'AWIL-K'UH-#-xu-ku-pi? yi[ta]-ji-u-
K'UH-li <DIOS REMERO JAGUAR>-na-<DIOS
REMEMO RAYA>-ti

Transcripción: *o[h]x ajaw o[h]x xul u naah ho' tuunil waxak ajaw
naah ik' atan ch'amaaw? ... k'a[h]k' uti' witz k'awiil
k'uh[ul] xukpi? ajaw yitaj u k'uhil [...]n [...]t*

Traducción: En 3 Ajaw 3 Xul fueron sus primeras cinco piedras/periodos. Naah Ik' Atan? Fue tomado el ... de K'ahk' Uti' Witz K'awiil, Señor Divino de Xukpi?, en compañía del Dios Remero Jaguar y del Dios Remero Raya.

A partir de la información recabada uno podría preguntarse por qué serían remeros los llamados Dioses Remeros, si en ninguno de los textos presentados —ni en los que por falta de espacio no fueron analizados— se hizo mención a su representación iconográfica sobre una balsa y si no se percibe ninguna circunstancia que implique su papel como remeros. La pregunta es más intrigante aún si, además, se toma en cuenta que Copán es el sitio con mayor número de monumentos conmemorativos de dichas deidades y, por ende, el que mayor importancia les otorgó a lo largo de las Tierras Bajas Mayas. Tampoco hay que olvidar que su mayor época de culto coincidió con el mayor esplendor de Copán, tanto político como artístico.

La pregunta puede tener una respuesta sencilla y compleja a la vez si se observa lo que se ha recalado en este trabajo respecto de las variantes regionales que tuvieron los Dioses Remeros a lo largo de las Tierras Bajas y durante todo el periodo Clásico. Si bien existió un denominador



Figura 12: Copán, Estela 2. Invocación de los Dioses Remeros (dibujo de Barbara W. Fash).

común para los remeros, esto es su participación en finales de periodo, también coexistieron diversos tipos de ritos asociados con estos dioses. Por ejemplo, en Tikal desde épocas muy tempranas del Clásico, se asociaron específicamente con el Dios del Maíz. En Arroyo de Piedra, el gobernante utilizó como parte de su tocado e indumentaria elementos asociados con los Dioses Remeros, como es el caso del monstruo *xook* y el jaguar, el primero asociado con el Dios Remero Raya y el segundo con el Dios Remero Jaguar. Fue tal la importancia de los remeros para su indumentaria que hasta la lanza que carga el *k'uhul ajaw* cuenta con características de ellos. En Copán, su representación iconográfica los muestra surgiendo de las fauces de una serpiente de visión cargada por el gobernante, aunado al génesis de un culto que implicó el contacto de los remeros con el agua, posteriormente adoptado en Toniná. Palenque es excepcional y único con respecto al culto a los remeros, pues contamos con algunos ejemplos donde los Dioses Remeros fueron representados en las superficies de sus incensarios efigie. Dentro de la mitología de Quiriguá y Piedras Negras se concibió a los ancianos remeros como personajes fundamentales en el reordenamiento de la presente Era en 3114 a.C., al colocar una de las tres piedras de la creación. En el sureste del Petén, Sacul e Ixkún, los Dioses Remeros solían ser conjurados a partir del esparcimiento de copal y sustancias sagradas. De igual forma, el esparcimiento de sustancias sagradas y su asociación con los remeros estuvo presente en el Clásico Terminal en sitios como Ixlú y Jimbal.

Hay otra posibilidad para responder la pregunta de por qué denominamos Dioses Remeros a estas deidades. Si bien en todas las regiones mencionadas existieron formas peculiares del culto a los remeros, fue en la región del Petén durante el Clásico Tardío donde surgió esta particular forma de representar a los ancianos remando una canoa —algunas veces acompañada de animales—, en la que transportaban al Dios del Maíz en su curso cíclico de nacimiento, vida, muerte y resurrección. Los principales sitios que represen-

taron a estos barqueros míticos fueron Tikal, Naranjo y Holmul (Reents-Budet 1994:274-275). Es necesario mencionar que no contamos con representaciones iconográficas de ellos como remeros en monumentos de piedra sino en dos soportes específicos: cerámica y hueso. En el primero de los casos (K4358, K3033, K731, MS0158 y MS0200), Dorie Reents-Budet (1994), a través de análisis químicos y estilísticos, ha determinado que estas vasijas fueron producidas en los talleres cerámicos de Holmul y Naranjo. En el caso del hueso como soporte gráfico, contamos con los huesos del Entierro 116 de Tikal; estos huesos fueron los responsables de que se conociera a estas deidades ancianas como remeros. La intención de este trabajo no es modificar la nomenclatura proporcionada a estas deidades a partir del trabajo pionero de Mathews. No se tienen los elementos y ello haría más difícil la comprensión y difusión del conocimiento entorno a estos dioses. Simplemente se propone tener en cuenta que esa designación de remeros pudo haber sido una forma particular de concebir a estas deidades durante el Clásico Tardío, específicamente en la región del Petén Central.

Comentarios finales

Los remeros fueron un par de deidades muy importantes para el pensamiento cosmológico de los Mayas del Clásico a lo largo de muchas regiones de las Tierras Bajas, pero con sus respectivos y muy variados cultos. Se asociaron esencialmente como deidades liminares y psicopompos, cuya función consistió en la regeneración del tiempo y de la vida misma. Sus formas gráficas de representación eran metáforas visuales compuestas por elementos de la naturaleza opuestos entre sí, metáforas que fueron comunes en Mesoamérica y que se conocen como difrasismos.

En Copán, las deidades remeras adquirieron su mayor complejidad e importancia durante los gobiernos de dos de los *k'uhul ajaw* que llevaron a esta entidad política a su máxima época de esplendor: K'ahk' Uti' Chan Yo-paat y K'ahk' Uti' Witz K'awiil. Sin embargo, se debe tener en cuenta que tras la fundación de la dinastía del murciélago y el surgimiento de la fase cerámica Acbi (ca. 400 d.C.) se fueron asimilando elementos culturales de las Tierras Bajas Mayas, en especial del Petén Central —al tiempo que se desprendían de una tradición más antigua, correspondiente a las Tierras Altas y a la Costa del Pacífico guatemalteco—. Esto lo podemos apreciar tanto a partir de los datos arqueológicos como de los epigráficos; en el primero de los casos, en Copán se buscó emular en su arquitectura rasgos peteneros como las molduras de los basamentos en forma de mandil y los mascarones polícromos; además, la cerámica es otro indicador sobre la relación Tikal-Copán, ya que contamos con evidencias de contacto pasando por Tzakol 2-3 y Tepeu

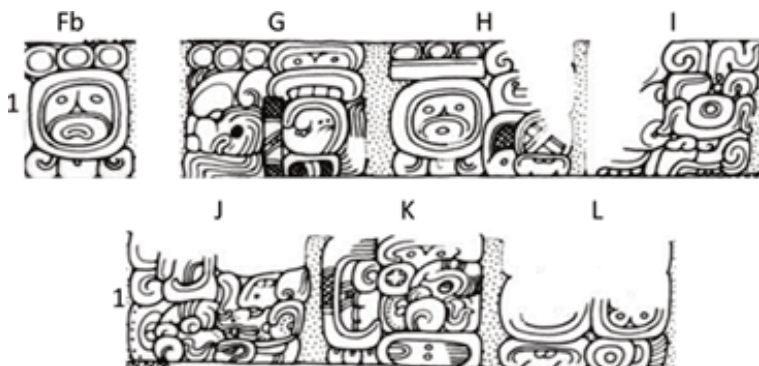


Figura 13: Copán, Altar de la Estela I. La primer fecha del texto (3 Ajaw 3 Xul 9.12.5.0.0, 2 de junio de 677 d.C.) se refiere a los primeros cinco tunes del doceavo *k'atuun*, mientras que la segunda (8 Ajaw [13 Sek] 9.12.7.0.0, 23 de mayo de 679 d.C.) corresponde a la dedicación del altar, donde se menciona que K'ahk' Uti' Witz K'awiil la realizó en compañía de los Dioses Remeros (dibujo de Linda Schele).

1. La adopción de los remeros en Copán es un fenómeno similar de emulación de la dinastía de Mutul y se puede rastrear iconográficamente a partir de la evolución gráfica de la variante de cabeza de los jeroglíficos correspondientes a los Dioses Remeros.

El estudio del culto a los ancianos remeros en Copán nos puede ofrecer una visión histórica nueva y fresca de sus respectivos gobiernos a principios del Clásico Tardío. Además, llama la atención que el culto sólo durase dos periodos de gobierno —ambos longevos, por cierto—, principalmente el de K'ahk' Uti' Witz K'awiil. Habría que plantearse para estudios futuros cuál fue la razón por la que Waxaklaju'n Ub'aah K'awiil no continuó con el culto a las deidades remeras tan importantes para su padre, sobre todo porque los inicios de la construcción de la Escalinata Jeroglífica de la Estructura 10L-26 conmemoran gran parte de la vida de su progenitor.

Quedan aún muchas incógnitas por resolver en torno a los Dioses Remeros, por eso es necesario que la comunidad científica mayista integre dentro de sus estudios de religión Clásica Maya a estos dioses. Ellos nos pueden proporcionar otro panorama de la mitología Clásica Maya. Confiamos en que las explicaciones que se lleguen a presentar de los remeros no se limiten a algunos monumentos o artefactos, como ha ocurrido con la Estela C de Quiriguá, los huesos del Entierro 116 de Tikal y los complejos monumentales erigidos en el Clásico Terminal en los sitios de Ixlú y el Jimbal, pues estamos convencidos de que es imprescindible acercarse a los Dioses Remeros buscando entenderlos en todo su contexto.

El mayor problema al que uno se enfrenta para estudiar a los Dioses Remeros es el desciframiento del valor fonético de los logogramas correspondientes al Dios Remero Jaguar y al Dios Remero Raya. El hecho de que la gran mayoría de sus representaciones sean logográficas y de que en algunos casos aparezcan con complementación fonética no ayuda para proponer una lectura. Mientras no encontremos su correspondencia silábica en monumentos y en cerámica o alguna mención en fuentes coloniales habremos de seguir denominándolos, arbitrariamente, “Dioses Remeros”, pero seremos conscientes de que ésta fue la función particular que se les otorgó durante el Clásico Tardío en el Petén Central.

Referencias

Agurcia Fasquelle, Ricardo

1996 “Rosalila, el Corazón de la Acrópolis. El Templo del Rey-sol”, en *Yaxkin* 14, pp. 5-18.

2004 “Rosalila, Temple of the Sun-King”, en *Understanding Early Classic Copan*, Ellen E. Bell, Marcello A. Canuto y Robert J. Sharer (editores), Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, pp. 101-111.

Agurcia Fasquelle, Ricardo y Barbara W. Fash

2005 “The Evolution of Structure 10L-16, Heart of the Copan

Acrópolis”, en *Copan. The History of an Ancient Maya Kingdom*, E. Wyllys Andrews y William L. Fash (editores), Santa Fe, Nuevo Mexico, School of American Research Advanced Seminar Series, pp. 201-237.

Bassie, Karen

2002 “Maya Creator Gods”, en *Mesoweb* línea: www.meso-web.com/features/bassie/CreatorGods/CreatorGods.pdf.

Bell, Ellen E., Robert J. Sharer, Loa P. Traxler, David W. Sedat y Christene W. Carelli

2004 “Tombs and Burials in the Early Classic Acropolis at Copan”, en *Understanding Early Classic Copan*, Ellen E. Bell, Marcello A. Canuto y Robert J. Sharer (editores), Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, pp. 131-157.

Beyer, Hermann

1927 “Review of Inscriptions at Copan, by Sylvanus G. Morley”, en *El México Antiguo*, Vol. II, México, pp. 313-318.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo

2011 *Imágenes de la Mitología Maya*. Guatemala, Museo del Popol Vuh.

Cuevas García, Martha

2007 *Los Incensarios Efigie de Palenque. Deidades y rituales mayas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Fash, William L.

1991 *Scribes, Warriors and Kings. The City of Copan and the Ancient Maya*, London, Thames and Hudson.

Fash, William L. y David S. Stuart

1991 “Dynastic History and Cultural Evolution at Copan, Honduras”, en *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, Patrick T. Culbert (editor), Cambridge, Cambridge University Press, School of American Research Advanced Seminar Series, pp. 147-179.

Fash, William L., Barbara W. Fash y Karla Davis-Salazar

2004 “Setting the Stage. Origins of the Hieroglyphic Stairway Plaza on the Great Period Ending”, en *Understanding Early Classic Copan*, Ellen E. Bell, Marcello Canuto y Robert J. Sharer, Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, pp. 65-84.

Fitzsimmons, James L.

2009 *Death and the Classic Maya Kings*, Austin, Texas, University of Texas Press.

Goodall, Rosemary A., Jay Hall, Rene Viel y P. M. Fredericks

2009 “A Spectroscopic investigation of pigment and ceramic samples from Copan, Honduras”, en *Archaeometry* 51, pp. 95-109.

Escobedo, L. Héctor y Phil Wanyerka

2005 “Los monumentos esculpidos de Ixkún y algunos aspectos históricos del sitio”, en *Ixkún, Petén, Guatemala: exploraciones en una ciudad del alto Mopán*, Guatemala, Atlas Arqueológico de Guatemala.

2006 “Los monumentos esculpidos de Sacul y algunos aspectos históricos del sitio”, en *Sacul, Petén, Guatemala: exploraciones en una entidad política de las Montañas Mayas*, Guatemala, Atlas Arqueológico de Guatemala.

- Houston, Stephen D., David Stuart y Karl Taube
2006 *The Memory of Bones. Body, being, and experience among the Classic Maya*, Austin, Texas, University of Texas press.
- Houston, Stephen D. y Takeshi Inomata
2009 *The Classic Maya*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lacadena, Alfonso
2010 "Highland Mexican and Maya Intellectual Exchange in the Late Postclassic. Some Thoughts on the Origin of Shared Elements and Methods of Interaction", en *Astronomers, Scribes, and Priests*, Washington, Dumbarton Oaks Pre-Columbian Symposia and Colloquia.
- Longyear, John M.
1952 *Copan ceramics. A Study of Southeastern Maya Pottery*, Publicación 597, Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington.
- López Austin, Alfredo
2003 "Difrasismo, cosmovisión e iconografía", en *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. Extraordinario, Madrid.
- MacLeod, Barbara
2004 "A World in a Grain of Sand. Transitive Perfect verbs in the Classic Maya Script", en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann (editor), Salt Lake City, University of Utah Press, pp. 291-325.
- Martin, Simon y Nikolai Grube
2000 *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, México, Planeta.
- Mathews, Peter
1979 "The Inscription on the Back of Stela 8, Dos Pilas, Guatemala". *Manuscrito*, Yale University, New Haven.
- Morley, Sylvanus G.
1920 *The Inscriptions at Copan*, Publicación 219, Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington.
- Proskouriakoff, Tatiana
1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*, Publicación 593, Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington.
- Reents-Budet, Dorie
1994 *Painting the Maya Universe. Royal Ceramics of the Classic Period*, Durham, N.C., Duke University Press.
- Reents-Budet, Dorie, Ellen E. Bell, Loa P. Traxler y Ronald L. Bishop
2004a "Early Classic Ceramic Offerings at Copan. A Comparison of the Hunal, Margarita, and Sub-Jaguar Tombs", en *Understanding Early Classic Copan*, Ellen E. Bell, Marcello A. Canuto y Robert J. Sharer (editores), Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, pp. 159-190.
- Reents-Budet, Dorie, Ronald L. Bishop, Ellen E. Bell, T. Patrick Culbert, Hattula Moholy-Nagy, Hector Neff y Robert J. Sharer
2004b "Tikal y sus tumbas reales del Clásico Temprano. Nuevos datos químicos de las vasijas de cerámica", en *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía (editores), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, pp. 777-793.
- Rice, Prudence M.
2004 *Maya Political Science. Time, astronomy, and the cosmos*, Austin, The University of Texas Press.
- Sharer, Robert J.
2003 "Founding Events and Teotihuacan Connections at Copan, Honduras", en *The Maya and the Teotihuacan. Reinterpreting Early Classic Interaction*, Geoffrey E. Braswell (editor), Austin, Texas, University of Texas Press, pp. 143-165.
2004 "External Interaction at Early Classic Copan", en *Understanding Early Classic Copan*, Ellen E. Bell, Marcello A. Canuto y Robert J. Sharer (editores), Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, pp. 297-318.
- Sharer, Robert J., David W. Sedat, Loa P. Traxler, Julia C. Miller and Ellen E. Bell
2005 "Early Classic Royal Power in Copán. The Origins and Development of the Acropolis (ca. A.D. 250-600)", en *Copan. The History of an Ancient Maya Kingdom*, E. Wyllis Andrews y William L. Fash (editores), Santa Fe, Nuevo Mexico, School of American Research Advanced Seminar Series, pp. 139-199.
- Schele, Linda y Mary Ellen Miller
1986 *The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art*, Fort Worth, The Kimbel Art Museum.
- Schele, Linda y Matthew G. Looper
2005 "Seats of Power at Copan", en *Copan. The History of an Ancient Maya Kingdom*, E. Wyllis Andrews y William L. Fash (editores), Santa Fe, Nuevo Mexico, School of American Research Advanced Seminar Series, pp. 345-371.
- Stone, Andrea J.
1995 *Images from the Underworld. Naj Tunich and the Tradition of Maya Cave Painting*, Austin, Texas, University of Texas Press.
- Stuart, David
1988 "Blood Symbolism in Maya Iconography", en *Maya Iconography*, Elizabeth Benson y Gillet Griffin (editores), New Jersey, Princeton University Press, pp. 175-221.
2000 *The Maya Hieroglyphics for Mam "Grandfather, Grandson, Ancestor"*, Peabody Museum, Harvard University.
2000a "The Arrival of Strangers. Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History", en *Mesoamerica's Classic Heritage. From Teotihuacan to the Aztecs*, David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions (editores), Niwot, Colorado University Press, pp. 465-513.
2004 "The Beginning of the Copan Dynasty. A Review of the Hieroglyphic and Historical Evidence", en *Understanding Early Classic Copan*, Ellen E. Bell, Marcello A. Canuto y Robert J. Sharer (editores), Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, pp. 215-248.
- Traxler, Loa P.
2001 "The Royal Courts of Early Classic Copan", en *Royal Courts of the Ancient Maya*, Vol. 2: Case studies, Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, Boulder, Colorado, Westview Press, pp. 46-73.
2004a *Evolution and Social meaning of Early Classic Architecture at Copan, Honduras*, Ph.D. diss., Philadelphia, Department of Anthropology, University of Pennsylvania.
2004b "Redesigning Copan. Early Architecture of the Polity Center", en *Understanding Early Classic Copan*, Ellen E. Bell,

Marcello A. Canuto y Robert J. Sharer (editores), Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, pp. 53-64.

Velásquez García, Erik

2005 “Los dioses remeros mayas y sus posibles contrapartes nahuas”, en *The Maya and Their Neighbors. Internal and external contacts through time*, Leiden.

Viel, René

1983 “Evolución Cerámica en Copán”, en *Introducción a la Arqueología de Copán*, Tomo I, Claude Baudez (editor), Tegucigalpa, Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, pp. 471-549.

1993 *Evolución de la Cerámica de Copán, Honduras*, Tegucigalpa, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, CEMCA.

Villela, Khristaan

1991 “Early Notice on the Maya Paddler Gods”, en *Texas Notes on Pre-Columbian Art, Writing, and Culture*, Texas Note 17, pp. 1-2.

Williamson, Richard V.

1996 “Excavations, Interpretations and Implications of the Earliest Structures Beneath Structure 10L-26 at Copan, Honduras”, en *Eight Palenque Round Table*, Merle G. Robertson, Marta J. Macri y J. Horque (editores), San Francisco Pre-Columbian Art Research Institute, pp. 169-175.

Wichmann, Søren

2004 “The Grammar of the Half-Period Glyph”, en *The Linguistics of the Maya Writing*, Søren Wichmann (editor), Salt Lake City, University of Utah Press, pp. 327-337.

Zender, Marc

2005 “Citation and Referencing Strategies for Secondary and Post-Secondary Students”, en *Mesoweb*, línea: www.mesoweb.com/articles/zender/Citation.pdf.